

## EL QUIJOTE DESDE NOSOTROS<sup>1</sup>

Sonia Marta Mora Escalante

En verdad no hay tarea imposible cuando la pasión, el esfuerzo y el rigor se toman cómplices. Y quien desconfíe de este aserto no tiene más que echar una mirada al libro *El Quijote entre nosotros*, que acaba de ver la luz en nuestro país: producto ambicioso que solo puede haber surgido de un designio tan enloquecido - en palabras de Vargas Llosa-, como el que animó al propio Caballero de la Mancha.

Un grupo de profesionales, liderados por Amalia Chaverri, Viceministra de Cultura, se lanzan a una empresa lúcidamente descabellada: celebrar el aniversario de la primera parte de la prodigiosa obra de Cervantes con un libro innovador e inesperado. En él reúnen obra literaria y plástica, de autores costarricenses, inspirada en la famosa novela y sus omnipresentes personajes.

El resultado es maravilloso: un libro-arte de cuidado diseño que invita al lector a cabalgar a sus anchas y a dejarse llevar por extraños encantamientos. Los textos abarcan desde escritos fundacionales de la segunda mitad del siglo XIX hasta nuestro más inmediato presente. Románticos y modernistas, representantes de la generación de *El Repertorio*, poetas, narradores –tanto los consagrados como los jóvenes- desfilan con sus voces singulares para construir una visión polifónica sobre el texto cervantino. Y a esta procesión multicolor que abarca relatos, ensayos, cuentos y poemas, se suma una variada obra plástica que acaba de deslumbrarnos: xilografías, dibujos, vitrales, marionetas, grabados, hermosas tallas, óleos y mosaicos.

Son muchos los méritos de esta obra versátil y lúdica. En primer lugar el esfuerzo de investigación que supone, y que ha permitido la inclusión de textos poco conocidos y el acercamiento a nuevas facetas de autores que creíamos conocer. Acierto indiscutible lo es también el contrapunto permanente entre la plástica y la producción textual, así como la decisión de incluir diversas generaciones de artistas y escritores. Gracias a ello podemos cotejar la diversidad de visiones que ha construido la historia y analizar la valiosa producción de nuestros jóvenes talentos.

Pero, sin lugar a dudas, -además del placer por la belleza del diseño- es el enfoque “desde nosotros” el que más nos ha interesado. A diferencia de tantos textos laudatorios que anulan el yo dentro del otro, este libro rinde un tributo al inmortal Cervantes restituyendo su imagen desde lo propio, desde las voces de destacados costarricenses. Al invocar al otro la identidad se expresa y moviliza, de forma tal que conforme avanzamos en nuestras “andanzas” a lo largo de las páginas, conocemos más sobre nosotros mismos. *El Quijote*, símbolo de la búsqueda inacabable, nos lleva a recorrer nuestro propio itinerario estético y espiritual.

Empresa de esta magnitud no hubiera sido posible si nuestro país no contara con décadas de financiamiento a la investigación y a la formación de recursos humanos, fundamentalmente en nuestras universidades. Este logro podría ser un ejemplo para que en muchos otros campos nos atrevamos a realizar proyectos urgentes que requiere –y puede- realizar nuestro país.

Los integrantes de la comisión –que quizás representen a todos esos costarricenses “locos de atar” de los que habla Andrés Fernández- merecen nuestro reconocimiento. Amalia Chaverri, Roberto Villalobos, Margarita Rojas G., Carlos F. Monge, Álvaro Zamora, Andrés Fernández, Ana Lucía Fonseca y Javier Díaz, con el

---

<sup>1</sup> Reseña de *El Quijote entre nosotros* (San José: Ministerio de Cultura y Juventud, 2006) publicada en *La nación* (martes 14 de marzo 2006) 15.

apoyo de Jacqueline Murillo, trabajaron esta obra con gozo, con voluntad y con rigor. Para ellos los obstáculos –que siguen siendo muchos en nuestro medio-, no existieron. El Ministerio de Cultura y el Centro Cultural de España, que brindó su respaldo, pueden celebrar, al igual que todos nosotros, esta quijotesca empresa que se hizo realidad desde nosotros.